

The Piggie That Built on a Rock

El cerdito que edificó sobre la roca

The story of the three little pigs begins with the piglets being sent out into the world to “seek their fortune.” The first little pig builds a house of straw, but a wolf blows it down. The second pig builds a house of sticks with the same result. Each exchange between the wolf and the pigs features the ringing proverbial phrase:

“Little pig, little pig, let me come in!”

“Not by the hair on my chinny-chin-chin!”

“Then I’ll huff, and I’ll puff, and I’ll blow your house in.”



El cuento de los tres cerditos comienza cuando estos parten de su hogar en busca de fortuna. El primero construye una casa de paja, pero un lobo la derriba a punta de soplos. El segundo edifica una casa de ramas, con las mismas consecuencias. El intercambio de palabras entre el lobo y los cerditos es bien conocido:

—Cerdito, ¡ábreme la puerta!

—No, no, no; no te voy a abrir.

—Pues si no me abres, ¡soplaré y soplaré y la casita derribaré!

The third pig builds a house of brick. The wolf cannot huff and puff hard enough to blow the house down. He attempts to trick the little pig out of the house, but he's outsmarted at every turn.

In Matthew 7:24–27 Jesus says, "Anyone who hears and obeys these teachings of mine is like a wise person who built a house on solid rock. Rain poured down, rivers flooded, and winds beat against that house. But it did not fall, because it was built on solid rock. Anyone who hears my teachings and doesn't obey them is like a foolish person who built a house on sand. The rain poured down, the rivers flooded, and the winds blew and beat against that house. Finally, it fell with a crash."

El tercer cerdito construye una casa de ladrillos. Por más que sopla y resopla, el lobo no logra derribarla. Trata de engañar al cerdito para que salga, pero cada vez el chanchito lo supera en ingenio.

En Mateo 7:24–27 Jesús dice: «Todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó porque estaba cimentada sobre la roca. Pero todo el que me oye estas palabras y no las pone en práctica es como un hombre insensato que construyó su casa sobre la arena. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa, y esta se derrumbó, y grande fue su ruina».



In verse 25, the Greek word translated as “beat against” is *prospipto*, which is a strong verb and in the context of the verse means that even when a huge amount of water rushes in, the house that is built on the rock will stand. In verse 27, the Greek word is *proskopto*, which is much weaker, and in the context, means that when a small amount of water, like a creek, comes, the house that is built on the sand will still fall.

La palabra azotar que aparece en el versículo 25 proviene del griego prospipto, que significa «golpear en contra». Es un verbo potente, que en el contexto del versículo se emplea para describir el impacto de un enorme aluvión contra la casa edificada sobre la roca, la cual, a pesar de todo, permanece firme. En cambio, en el versículo 27 el mismo verbo azotar proviene del vocablo griego proskopto, que tiene mucha menos fuerza y que en el contexto describe un golpe más débil producido por una cantidad menor de agua, como por ejemplo la de un arroyo, contra la casa edificada sobre la arena, la cual, a pesar de ello, se derrumba.



In other words, if your life is anchored in Jesus and grounded in Him, then even through the biggest, toughest difficulties that life can throw at you, your house will stand. You'll be able to weather that storm because Jesus will be your rock, your stability; He'll hold you up. But if a house isn't grounded in Jesus and His Word, but is built on a weak foundation, like sand, then even the smallest difficulty can knock that house, or life, for a loop.

So the question is, where are you building your house? When the storms of life come, and they certainly will, what will be left of it?

Es decir que si tu vida está anclada y cimentada en Cristo, tu casa será capaz de soportar las mayores dificultades y adversidades que puedan sobrevenirte. Podrás capear el temporal porque Jesús será tu roca. Él te dará estabilidad y te sostendrá. En cambio una casa o una vida que no está cimentada en Jesús y Su Palabra, que descansa sobre una base débil, como la arena, se puede venir abajo ante la menor dificultad.

Por eso, la cuestión es: ¿Sobre qué base estás edificando tú tu casa? Y cuando lleguen —porque llegarán— las tormentas de la vida, ¿permanecerá en pie?

www.freekidstories.org

